



## PERIODICO POLITICO ILUSTRADO.

## Precios de suscripcion.

BARCELONA.		PROVINCIAS.		ULTRAMAR Y ESTRANJERO.		NUMEROS SUELTOS,	
Seis meses.	4 Pesetas.	Seis meses.	3 Pesetas.	Seis meses.	10 Pesetas.	Barcelona.	4 cuartos.
Un año.	8 »	Un año.	10 »	Un año.	20 »	Provincias.	15 cents.

## ¡MUCHO OJO!

Nada mas facil que proporcionarse una serie de ratos de agradable lectura y una multitud de graciosas láminas al cromo.

Basta para ello, comprar las **COLECCIONES** de los años tercero y cuarto de **EL LORO** que se venden al precio de **OCHO PESETAS** cada una.

Los Sres. corresponsales disfrutarán el 25 p. 0/0 de descuento en los pedidos que hagan de dichas colecciones

## DON LIBORIO.

## I.

Yo soy un pobre empleado aburrido de esta vida monótona de soltero—decía un hombre con los codos apoyados en una mesa y la palma de la mano en la frente.—Yo tengo 30 años y llevo sufrido lo que solo Dios y yo sabemos. Dicen que la experiencia es la madre de la ciencia y como yo quiero ser hombre científico..... ¡Me caso!

Casado al menos tendré una camisita limpia los domingos y fiestas de guardar y no andarán sueltos los puutos de mis calcetines.

¡Guerra á muerte á las patronas!

¡Las patronas! ¡Las plagas de la sociedad; mucho mas funestas que todos los *huespedes* del *Ganges* y todos los *ciclones* habidos y por haber.!

¡Ambiciosas! Pues no nos tienen metidos á tres en un cuchitril, en una sala donde para respirar y dar un que otro bostezo, tengo que salir á los pasillos! ¿Y. las comidas? ¡Oh! las comidas ¿que soltero no las conoce? Gato por liebre, suelas viejas por jamon y en la sopa del cocido, bien puede meterse un trozo de seda en la confianza que no saldrá manchado!

El soltero no es un hombre: es una planta exótica.

Hau dado en decir que el soltero es un hombre feliz.

Si tiene alma no puede ser.

Ha de echar de menos las dulces caricias de una

compañera que comparta con el las alegrías y los dolores que en mayor grado que aquellas abundan en este mundo.

¿Y el goce de los hijos?

Pedazos de nuestras almas que estrechan mas y mas los lazos indisolubles que han unido aquellos seres.

Yo solo quiero tener dos hijos. Un varon y una hembra. El chico moreno y travieso que se suba á las rodillas, y concluya por marearme.

La niña rubia (casi todos los casados quieren una hija rubia) como los ángeles, que con voz de querubin me haga llevarla á la feria!

¡El matrimonio! Santa palabra, paraíso en el que no hay serpiente! Dicen que la *suegra* es la serpiente. ¡Tonterías!

¡Voces que hacen correr cuatro descontentos!

Yo creo que la suegra es como una segunda madre.

¡El matrimonio! ¡Oh! el matrimonio!

¡Nada! ¡Nada, me caso!

## II.

Y ya tienen ustedes á nuestro D. Liborio dispuesto á entrar en la cofradia de San Marcos.

No vayan ustedes á figurarse que es otro D. Liborio como los *otros Lopez* de la comedia.

Es el mismo sugeto, á quien se me habia olvidado darle nombre.

Hecha esta aclaracion importantísima á todas luces, podemos continuar la historia; pero me asalta una duda.

¿Porque cuando uno se casa, dicen que pertenece á la congregacion de San Marcos?

Esto es cosa que no me la explico. Porque yo no creo que sea por el *toro*.

Don Liborio, tiene una vecina,—lo cual es la cosa mas natural del mundo—y que parece le mira con buenos ojos; y acordandose sin duda de que «vale mas lo malo conocido que lo bueno por conocer», diria para su capote, suponiendo que gastara capote:

—¡He aqui lo que yo buscaba!

Y comprendiendo que aquella gustaria de que la rondasen la calle, se echó á ella y empezó el ataque.

Por supuesto que fué una solemne tontería por que lo que quieren las mujeres es que se las quie-

ra, importandoles bien poco que sea desde un balcon ó desde la calle.

¡Que impasibilidad la suya!

¡Como á todos los amantes, no le hacian muelle las sonrisas picarescas de las comadres, ni los indiscretos comentarios de los compadres!

¿Hacia mucho sol? ¡Vaya, bien poca cosa era para D. Liborio! ¿Que llovía? ¡Pues echaba al aire la encarnada tela de su descomunal paraguas y al avio!

¡D. Liborio gastaba paraguas!

En la cartera de donde he tomado estos apuntes, hallo unas líneas borrosas, y nada tiene de particular que ellas guardaran el secreto de la duracion de aquella pasion!

Aunque un poco borroso, se lee un poco mas abajo «Enternecida al fin la chica al ver la insistencia del vecino, le concedió por fin su mano y al cabo de corto tiempo, el vicario se encargó de terminar la obra comenzada por D. Liborio.»

## III.

¡Felicitaciones de todo el mundo! ¡Dulces caricias! ¡Tiernos suspiros! Mucho—¿Me querrás?—Toda mi vida—¿Y tu a mi?—Mas que á mi madre!... —¿Me seras fiel?—¡Hasta en la tumba!!

Mucho braceo é ir tropezando con todo el mundo!

¡La felicidad es inmensa! Solo dos ó tres amigos le dan unas bromas que, aunque no las comprenden bien, le molestan.

Uno de ellos por ejemplo, no hace mas que tentarle la frente.

Radiante don Liborio de felicidad, á todos sonríe.

Ha visto cruzar significativas miradas entre su mujer y su mas *intimo*; pero ¡que ha de pensar!

Ademas que él quiere mucho á su mujer y ella acaba de jurarle fidelidad, al pie de los altares.

Son las 12 y los convidados no piensan en retirarse. El no hace mas que hablar al oído á su mujer que no parece tener prisa.

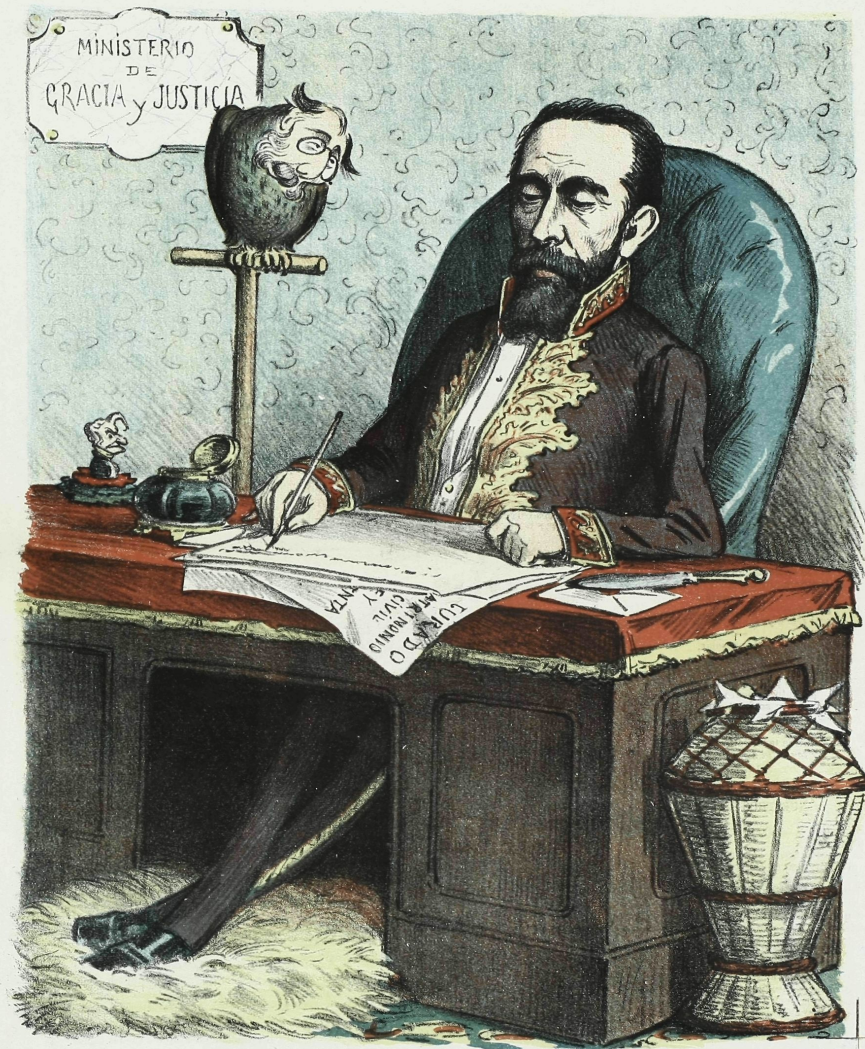
La una y media.... ¡y nada! ¡Pobre D. Liborio!

Dan las dos y deciden al fin los convidados dejar solos á los novios; porque la primera noche de matrimonio..... ¡hay tanto que hablar!

D. Liborio coje una palmatoria con una vela encendida que le arrebata de la mano su mujer quien ligera como una corza se entra en una alca-



# EL LORO.



Lo que va de ayer á hoy.,

Ayuntamiento de Madrid



ba, y cierra las puertas prohibiéndole la entrada.

D. Liborio cree desmayarse.

—Merceditas! Merceditas, soy tu marido!

—Ya lo sé! Ya lo sé! ¡concedeme este gusto! Ya hebrá tiempo!

—Ya que no puedo entrar.... descorre al menos los visillos....

Al cabo de un rato, se oye la voz de Mercedes que le concede la entrada.

D. Liborio, se desnuda aprisa, se santigua, se zambulle en la cama, dá un soplo á la vela y.... ¡zas!.... queda la alcoba envuelta en la mas densa oscuridad.

(Continuará.)

### ¡¡PACIENCIA!!

*A una vecina divina  
ama un señor feo y cojo.  
¿Será solo algun antojo?  
¿Es tan bella mi vecina!*

Tengo herido el corazón  
por la flecha de Cupido,  
ese niño tan temido  
que hiere sin compasion.  
Yo no sé por que razon  
todo en su favor se inclina  
para hacer que yo, en la esquina,  
haga el oso á troche y moche,  
por el día y por la noche,  
á una vecina divina.

Yo sufría con paciencia  
tanto sensible rigor,  
sólo por lograr su amor  
que era toda mi existencia.  
Pero con mucha insistencia  
y con insufrible enojo  
me dijo:— «Tengo un antojo;  
amo ya, no puede ser...»  
¡Y aquella bella mujer  
ama á un señor feo y cojo!

Grande fué mi desconsuelo  
al verme así despreciado,  
y después de mareado  
valer ménos que un abuelo!  
¡Siempre en este inmundo suelo  
se me opone algun abrojo!  
¡Siempre al amar yo, deshojo  
las flores de mi ventura...!  
¿Quién sabe si esa locura  
será solo algun antojo?

No me puedo consolar,  
mas con calma esperaré.  
¿Quién sabe si lograré  
hacerme por ella amar?  
¡Cuanto yo podré gozar  
cuando en su frente divina,  
pálida cual la de ondina,  
estampe un beso amoroso...!  
Mientras tanto la haré el oso.  
¿Es tan bella mi vecina!

JOAQUIN ADAN Y BERNET.

### NUESTROS MUÑECOS.

Representan uno de los hechos curiosos de la última crisis.

El Espíritu Santo del Sr. Alonso Martinez, presentó la dimision de su cargo.... para tomar el de dicho Sr.

A su vez, el Sr. Alonso Martinez, metamorfoseado en ave nocturna, tiene que contemplar con tristeza que su ex-apunte Romero Giron, no necesita inspiraciones de nadie.

Esto es cierto; ahora lo que falta saber es si algunos de sus compañeros de ministerio le dejaron seguir las suyas propias.

Por de pronto ya sabemos que D. Arsenio no buscó a los constitucionales, sino estos á él.

Y como que le han buscado, nada mas natural sino que le encuentren.

EL LORITO.

### COTORREO.

Un periodico *fusionista* dice:

«Lo que necesita nuestro país es una buena administración y gobernantes desinteresados»

Lo que se tiene, no se necesita.

Luego.... saquen Vs. la consecuencia.

*La Correspondencia de España* publica una novela titulada *El pecado de su excelencia*.

Si ese *excelencia* es D. Praxedes, el pecado debe ser muy gordo.

Y por mi parte no le absuelvo de él, si no deja la Presidencia.

En Santander puso un individuo un telegrama dirigido á Madrid, que decia:

«Mandame dos libretos del Alcalde de Toledo»

Y el telegrama llegó así:

«Mandame dos litros de alcohol de Toledo»

El receptor debió pensar:

Sin duda mi amigo imagina que alcohol de Toledo es una especialidad como el mazapan y los albericoques.

De un periódico cortesano

«D. Santiago Folch y Parellada acaba de dar á luz....»

No se alarmen Vs.

«.... acaba de dar á luz....»

Repito que no hay que alarmarse.

«Acaba de dar á luz un cuadro del trafico y productos de las líneas ferreas»

¡Pues que se figuraban Vs.!

Dice *El Día* que Albareda después de presentar su dimision, «subió por la calle de Alcalá....»

Esto no es extraño, porque ya sabemos que Sagasta, después de haberle dejado á pié como ministro, le dejó á pié llevándose su coche.

Pero lo que sigue es mas raro:

«Entró en el Veloz Club, su circulo favorito, se vistió....»

¡Se vistió en el circulo!

¡Cielos! ¿Que dirian las gentes al verle por la calle desnudo?

Dos pueblos de Asturias han armado descomunal batalla entre si, resultando un muerto y varios heridos graves.

Verdad es que la cuestion no se podía arreglar por la via diplomática.

Se trataba nada menos que de averiguar á cual de los dos correspondia la preferencia en recoger de los canónigos de Covadonga cosa de media libra de turron.

Y ya se sabe que solo el turron es el que tiene divididos en bandos á los españoles mas ó menos fusionistas.

Afirma *La Comente* que el Sr. Pelayo Cuesta es gran conocedor de la Hacienda inglesa.

Pues no comprendo por que se le ha nombrado ministro de la española.

Lo natural era recomendarle á lord Gladstone.

Dicese que se concederán Mercedes á algunos de los ministros salientes.

Propongo estas:

A Camacho, marqués de los Montes.

A Pepe Luis, duque de la Abnegacion.

A Alonso Martinez, conde del Gerundio.

Y al Sr. Pavia, baron del Opio.

Deduce *El Cronista* de la lectura de *La Correspondencia* que los nuevos ministros están medio locos.

Dice que no creen que sean ministros todavía.

Que el de Hacienda habla de todo, el de Gracia y Justicia habla con todos y el de Ultramar para todos.

Pues el día no lejano en que el nuevo ministerio esté en crisis, habrá que llevar á sus individuos desde las poltronas á San Baudilio de Llobregat

Porque aquel día pierden la razon por completo.

Los que se caen en las calles de Londres son tantos que las compañías de seguros sobre la vida se han creído en el deber de publicar recomendaciones útiles para no caerse.

¡A buena hora!

Cuando ya no puede utilizar el Sr. Alonso Martinez esas recomendaciones.

Segun *La Iberia* ha producido honda impresion la salida del ministerio de Hacienda del Sr. Camacho.

Tan honda debe haber sido

que nadie se ha apercibido.

Por supuesto que el Sr. Pelayo Cuesta debe agradecer el modo que tiene de falicitarle el periódico ministerial.

Ya es ministro de la Gobernacion

Pio Gullon.

Solo ya nos faltaba el placer grato de tener un ministro maragato.

Arce consiguió subir

á ministro de Ultramar.

Ahora si que va á escribir

*La Vision de Don Gaspar*.

Del cortijo de Alto-cielo (Jerez) se llevaron los ladrones una arroba de harina, cuatro carneros y sesenta bastones de pan.

¡Bastones comestibles!

Buenas palizas se puede dar con ellos... al hambre.

Por supuesto que si eso pasó en el cortijo del Alto-cielo, ¡figurense Vs. lo que habría ocurrido en Suelo-bajo!

¡Se hubieran llevado hasta el horno!

Epitafios que *La Voz Montañesa*, dedica á los últimos ex-ministros.

Aquí yace desde Enero

Francisco Camacho, el cruel

que por no tener dinero,

se echó á los montes por él

Bajo este triste y funebre registro

yace Albareda con sombrero gacho.

¡Sacrificó su vida de ministro

por redimir é España de Camacho?

Don Venancio Gonzalez

aquí reposa,

que murió de repente

por carambola;

muerte, después de todo,

mercedísima

por que tambien ministro

fué, por chiripa.

Yace en esta sepultura

Don Gerundio (alias Alonso)

que fué ministro de Gracia

a pesar de ser tan soso.

Leon y Castillo, á dar

vino aquí, por no dejar

desairado á Pepe Luis.

¡Fué ministro de Ultramar

y no se enteró el país!

Aquí reposa un bizarro

ex-ministro de Marina

que, exponiéndose á un catarro,

en un día de neblina

navegó á bordo de un carro.

No hay en España señal

de espíritu nacional,

si el gobierno no decreta

que se compre la carreta

para el museo Naval.

¿Quieren Vs. tener un retrato bien hecho y con arreglo á todos los adelantos modernos?

Pues vayan á la fotografia del Sr. Aragonés, si tuada en la Rambla, en la misma casa del café de las Delicias y me darán las gracias.

A mi me han sacado hasta hermoso.

Que ya es sacar.

### TELEGRAMAS.

Madrid 15.—Las vice-presidencias

motivo van á dar mil pendencies

con Sardoal rurales no transigen;

ya veremos al cabo á quien eligen.

Por mas que digan, al final yo creo

recibran la ley de D. Mateo.

Paris á 16.—Los diputados

parece ser que estan alborotados

y á todo Dios pretenden desterrar

Se esponen á perder y no á ganar.

Londres á 17.—Continuamos

britanizando á Egipto en todos ramos.

Cuando se encuentre todo digerido

Diremos: El asunto ha concluido.

Administracion y Redaccion, Fontanella, 11.

BARCELONA.—Imp. de V. Perez Fontanella 11, bajos.